



Comunidad de Sant'Egidio (M)

Un espacio para

Las *escuelas de la paz* de la Comunidad de Sant'Egidio son un espacio donde se viven y se fomentan de manera particular los valores de la paz y de la solidaridad. Reconocer situaciones de injusticia cercanas y lejanas son la base de un compromiso que los niños, desde muy pequeños, son capaces de vivir, a diferencia de lo que muchos pudieran creer. Los niños, y sobre todo los jóvenes de la escuela, quieren asumir responsabilidades, ocuparse con fidelidad y amor de las necesidades de otros.

Respetar a todos, pero especialmente a quien se encuentra en dificultad, es uno de los valores que las *escuelas de la paz* se esfuerzan en comunicar a los niños y a los adolescentes. Comprender al otro (al inmigrante, al vagabundo, a los niños que viven en un país en guerra)..., conocer su historia, entender sus dificultades, es una actitud nueva que ellos aprenden, saliendo de un universo cultural reducido y a menudo intolerante.

Comprender la realidad, aprender a reconocer en ella los daños provocados por la violencia, por el abuso, por la guerra en el mundo..., con una aspiración: hacerlo más humano y más justo. Recordamos que los chicos de Barbiana escribieron: "*Don Milani nos propone un ideal más alto: buscar*

el conocimiento sólo para ponerlo al servicio del prójimo. (...) Por eso aquí los recordamos mucho y nos ponemos siempre de la parte del más débil (...)"

De la parte del más débil. Así nacen muchas iniciativas para conocer el mundo, los grandes problemas y la historia de la humanidad: **el racismo, las guerras, el hambre, la diferencia entre Norte y Sur del mundo, la paz**, son algunos de los temas afrontados en estos años y que ahora forman parte de la cultura personal de nuestros niños y adolescentes. Estos temas han sido estudiados y conocidos, donde ha sido posible, a través de testimonios, encuentros y relaciones personales.

Por ejemplo, **el estudio y el conocimiento del holocausto** judío durante la segunda guerra mundial, nos ha llevado a organizar múltiples encuentros y asambleas de instituto, a los que han asistido miles de chicos. Allí les hemos podido explicar la locura del genocidio y de cualquier intolerancia racial y hemos organizado una peregrinación a Auschwitz para el alumnado de los institutos. También en 2013 hemos tenido la suerte de contar entre nosotros en Madrid con Rita Prigmore, mujer gitana superviviente de Auschwitz, en la que el Dr. Mengele hizo experimentos, junto con su hermana gemela.

En particular, los niños y adolescentes aprenden a conocer y querer a **los ancianos**, aparentemente lejanos de su existencia juvenil. Sin embargo, distanciar estas generaciones es el origen de muchas incomprensiones y, a menudo, de actitudes de rechazo, cuando no de auténticos episodios de violencia contra los ancianos. Las *escuelas de la paz* enseñan a los jóvenes que la vejez es parte de la vida humana y que es posible ser amigos de los ancianos, defenderlos y ayudarlos. Los jóvenes lo experimentan directamente en encuentros y fiestas con ellos, donde se practica la reconciliación cotidiana entre generaciones.

A partir de la exigencia de respetar y hacer respetar la vida humana, los adolescentes de las *escuelas de la paz* se han comprometido también en la recogida de firmas para **abolir la pena capital**. Se han hecho promotores entre sus compañeros de esta exigencia y han comunicado a muchos esta sensibilidad nueva que nos recuerda que no puede haber justicia si no hay vida; y juntos dicen "no a la pena de muerte". Cada año invitamos a Madrid a un excondenado a muerte de EEUU, que logró salir del corredor tras demostrar su inocencia. Su testimonio ayuda a comprender el valor de la

la solidaridad

Aquellos romanos la llamaron “escuela popular” (como don Milani en sus escritos), pero, luego, prefirieron decir *escuela de la paz*, puesto que se encajaba en un mundo tan roto y dividido.



Encuentro con Rita Prigmore, superviviente de Auschwitz .

vida humana y la crueldad de la pena capital.

Todos los años realizamos con los niños más pequeños de la escuela gestos concretos de solidaridad con nuestros amigos de las *escuelas de la paz* en el mundo. En concreto desde Madrid vivimos un “hermanamiento” con las escuelas de la paz de Tirana (Albania) y de Arusha (Tanzania); de esta manera preparamos **camisetas para nuestros amigos de África o de Albania**, que los niños de nuestra *Escuela* pintan y decoran con esmero. Les explicamos la historia de estos países y cómo viven allí sus amigos. Nosotros llevamos personalmente las camisetas y,

después, les enseñamos las fotos para que vean que sus camisetas han llegado a su destino. Esto les da la dignidad de sentirse útiles e importantes para alguien.

Cercano a las fechas navideñas, también organizamos “**El Rejuguete**”, nombre de la iniciativa de venta de juguetes usados que la Comunidad de Sant’Egidio organiza con niños y jóvenes en muchas ciudades europeas para sostener proyectos de solidaridad en África. Durante los meses de octubre y noviembre se recogen los juguetes entre diferentes colegios, parroquias y familias. Estos juguetes los revisan, limpian, arreglan y verifican los niños y adolescentes de las

escuelas de la paz, para que sean aptos para la venta. En una fecha cercana a la Navidad se organiza en una plaza céntrica un mercadillo solidario de venta de juguetes usados; y los más mayores ayudan para la venta. A lo largo de los años hemos implicado a niños y jóvenes de muchos colegios. Por ejemplo, en Madrid ya colaboran habitualmente en la recogida, reciclaje o venta, cientos de niños y de jóvenes. Hemos conseguido dinero para tratar el SIDA en África (proyecto DREAM) o para la inscripción en el registro civil de los niños de África (proyecto BRAVO). El *Rejuguete* es una iniciativa sencilla y creativa que une muchos objetivos: implicar a



los niños y jóvenes en una actividad solidaria concreta en la que ellos son los protagonistas y pueden ver sus resultados, concienciar sobre los problemas y las injusticias que hay en el mundo, así como educar sobre la necesidad de cuidar del medioambiente y valorar el reciclaje. En el *Rejuguete*, un juguete que se iba a tirar a la basura, vuelve a servir, no sólo para que juegue otro niño, sino además para ayudar a África.

Durante estos últimos años fue creciendo entre las personas que trabajamos con los más pequeños, la preocupación por la integración de los niños extranjeros en los colegios. Así surgió la idea de colaborar en despertar la con-

ciencia de que hay que mejorar la convivencia en los centros y ayudar a que esos alumnos tengan realmente una igualdad de oportunidades. Pusimos en marcha la iniciativa “**Yo también soy de aquí**”, que consiste en la realización de diferentes actividades en que se implican colegios e institutos: manifestaciones en plazas públicas, talleres y conferencias, concursos de dibujos, etc.

Debido a que cada vez se han ido implicando más niños y jóvenes en las diferentes iniciativas que llevamos a cabo, y no sólo aquellos de *las escuelas de la paz*, hijos de las personas que forman parte de la Comunidad de Sant’Egidio, niños de otros colegios, aso-

ciaciones y parroquias, y el hecho de que las *escuelas de la paz* estén presentes en tantas partes del mundo, surgió la idea de poner en marcha un movimiento que aglutina todas estas energías de bien, de fuerzas y de ilusión que mantienen los niños para construir un mundo mejor. Así fue como se inauguró el **Movimiento del País del Arcoiris**, inspirado en la historia del Arca de Noé, para establecer una nueva alianza, un lazo que abrace el mundo entero, un arcoiris de paz, de solidaridad y de amistad. El movimiento tiene su propio manifiesto y unifica todas las iniciativas que la Comunidad lleva cabo con los más jóvenes y pequeños. ■

¿QUÉ ES LA COMUNIDAD DE SANT’EGIDIO?

La Comunidad de Sant’Egidio es dentro de la Iglesia una asociación pública de laicos, que nace en Roma de la mano de Andrea Riccardi en 1968, a la luz del Concilio Vaticano II. Siempre ha querido ser, como dijo Juan XXIII la víspera del Concilio, “*Iglesia de todos y especialmente de los pobres*”. Hoy tiene más de 70.000 miembros en 60 países y sigue en los mismos pilares del 68: escucha cotidiana de la Palabra de Dios, comunicación del Evangelio, amistad con los pobres y diálogo entre los pueblos y las religiones, para transformar el mundo.

Como en el Buen Samaritano, los de Sant’Egidio se acercan a curar las heridas de mu-

chos medio muertos en mitad del camino. “Así han entrado en nuestras vidas las personas sin hogar, los ancianos abandonados, los presos, los condenados a muerte, los enfermos de *sida*, los pueblos en guerra... Para Sant’Egidio los pobres no son una categoría social, son nuestros amigos, y la amistad se convierte en buena noticia para ellos: compañía para los abandonados, consuelo para los indefensos, anuncio de paz y reconciliación para un mundo dividido y en guerra”. Una familia sin fronteras, donde extranjeros, niños, ancianos y vagabundos, encuentran puerto seguro donde reposar. Nuestra dirección: www.santegidiomadrid.org



Comunidad de
SANT’EGIDIO

*Comunidad de Sant’Egidio
Madrid*

*Calle Verónica 11, 28014
Madrid*

Tlfno: 914290017